



*Asociación de Psicología de Puerto Rico*

PO Box 363435 San Juan, Puerto Rico 00936-3435

Tel. 787.751.7100 Fax 787.758.6467

[www.asppr.net](http://www.asppr.net) E-mail: [info@asppr.net](mailto:info@asppr.net)

Revista Puertorriqueña de Psicología  
Volumen 7, 1991

**ESTUDIO COMPARATIVO DE LA ESCALA DE INTELIGENCIA WECHSLER PARA ADULTOS  
Y LA ESCALA DE INTELIGENCIA WECHSLER PARA ADULTOS REVISADA EN UNA  
POBLACION UNIVERSITARIA PUERTORRIQUEÑA**

Blanca Iris Andreu, Ph.D.

Centro Caribeño de Estudios Postgraduados

Víctor Alvarez, Ph.D.

Centro Caribeño Estudios Postgraduados,  
Instituto de Investigación Científica

Brunilda Veray, Ph.D.

Universidad de Puerto Rico, Ponce

The Wechsler Adult Intelligence Scale (EIWA, Wechsler, 1967) and the WAIS-Revised (WAIS-R, 1981) were administered to a matched group of 60 university students with an average age of 19.3. The comparability of the WAIS and the WAIS-R was measured through the T test administered to paired groups. The results indicated that the intellectual quotient obtained by the students in the EIWA test were significantly greater than those in the WAIS-R. The average score of the intellectual quotient of the three Scales showed to be superior for the EIWA group who obtained a 24.8 difference in the Verbal Scale IQ (VIQ), 17 points in the performance Scale IQ (PIQ) and 22 points in the Full Scale IQ (FSIQ).

Desde la publicación de la Escala de Inteligencia Wechsler para Adultos en 1967 (EIWA), es ésta la prueba de habilidad mental que más se usa en Puerto Rico para medir la inteligencia de la población adulta. Se ha cuestionado la utilidad de esta Escala para dichos propósitos, dado los cambios que han ocurrido en la población puertorriqueña en las últimas décadas. Muchos psicólogos han señalado la impresión de que la EIWA sobreestima la inteligencia. Dado el intervalo de 23 años entre las dos versiones es necesario evaluar y comparar las mismas.

En 1981 fue revisada la Wechsler Adult Intelligence Scale (WAIS), Escala que le sirvió de base a la adaptación y normalización de la EIWA (1967). La nueva escala de inteligencia para adultos (WAIS-R, 1981), fue modificada para actualizar el contenido de la WAIS (1955) y además, proveer normas de muestras contemporáneas de la población. Esto permitió asegurar su efectividad continua como prueba básica de evaluación de la inteligencia,

como herramienta válida de diagnóstico y como instrumento de investigación (Manual Wechsler, 1981). En el proceso de revisión se eliminaron o modificaron reactivos considerados injustos para grupos minoritarios (Smith, Sarason y Sarason, 1984). Además, se llevaron a cabo cambios en el orden de presentación de los reactivos de la prueba e introdujeron modificaciones en la administración y en las puntuaciones de la misma.

Hasta el presente no existen estudios publicados donde se compare la EIWA con la WAIS-R. Ante esta situación fue necesario realizar una revisión de literatura de las investigaciones donde se intenta estudiar la comparación de la WAIS con la WAIS-R. Los hallazgos de la misma demuestran que la WAIS produce consistentemente puntuaciones en CI superiores a las encontradas en la WAIS-R (1981).

Smith (1982) llevó a cabo un estudio comparativo entre la WAIS y la WAIS-R en una muestra de 70 estudiantes universitarios. Los participantes consistieron

de 22 varones y 48 mujeres con una edad promedio de 20.6 años. Al comparar la ejecución de los sujetos en ambas pruebas, se encontraron puntuaciones significativamente más altas para la Escala Total de WAIS con una diferencia de 8.6 puntos entre ambas.

En otra investigación realizada por Mishra y Brown (1983), éstos examinaron la comparación entre la WAIS y la WAIS-R, en una muestra de 88 adultos (30 varones-58 mujeres) predominantemente universitarios con una edad promedio de 29 años. Los resultados demostraron que la WAIS obtuvo una puntuación de 4.61 puntos superior a la obtenida en la WAIS-R.

Por otro lado los investigadores Quereshi y Ostrowski (1985) informaron sobre la comparación de las dos escalas Wechsler (WAIS, 1955 y WAIS-R, 1981) utilizando un diseño contrabalanceado con estudiantes universitarios subgraduados. La muestra consistió de 72 sujetos (36 varones-36 mujeres) con una edad promedio de 19.2 años. La comparación entre las puntuaciones promedio de la escala WAIS-R y WAIS, reveló para el grupo WAIS puntuaciones superiores de 3.7 puntos.

Field y Sisley (1986) también analizaron las diferencias en las puntuaciones de CI entre la WAIS y la WAIS-R con una muestra de Nueva Zelanda. La muestra quedó constituida por 25 sujetos, adultos voluntarios con una edad promedio de 30 años. Los autores del estudio apuntan que los participantes de Nueva Zelanda mostraron el mismo patrón de diferencias significativas entre las puntuaciones en la WAIS y la WAIS-R que los reportados en varios estudios con norteamericanos. Field y Sisley encontraron una diferencia superior para la WAIS de 6.1 puntos.

Lippold y Claiborn (1983) desarrollaron un estudio comparativo entre la WAIS y la WAIS-R en una muestra de 30 hombres veteranos referidos para evaluación neurológica. La edad promedio fue de 51 años. Estos autores encontraron diferencias significativas entre ambas escalas en términos de que las puntuaciones de WAIS resultaron ser más altas que las obtenidas en la WAIS-R. Las diferencias encontradas por dichos autores en éstas, ascienden a 8.4 puntos. En todas las investigaciones expuestas se observan unos resultados semejantes en términos de la tendencia a obtener resultados superiores en la WAIS cuando se comparó con la WAIS-R.

Según Field y Sisley (1986) cuando la WAIS y la

WAIS-R se usaron en otros países de habla inglesa tales como Cánada, Australia y Nueva Zelandia, surgieron problemas debido a la falta de normas locales y a la posibilidad de que algunos reactivos podrían tener significados alterados a diferentes niveles de dificultad en otro contexto cultural.

De lo antes expuesto se desprende la necesidad de que éstos instrumentos además de poseer validez y confiabilidad deben tener normas actualizadas para la interpretación de los resultados. Estas deben ser derivadas de una muestra representativa de la población en la cual se utilizan (Herrans, 1985). Se ha señalado por diferentes psicólogos que el EIWA, el cual actualmente se usa en Puerto Rico para medir la inteligencia de los adultos, sobreestima ésta, por lo que dicho instrumento necesita ser revisado.

Por lo tanto, el presente estudio tuvo el propósito de determinar si los participantes de la población universitaria a quienes se les administraron ambas escalas (EIWA y WAIS-R) obtendrían diferencias entre puntuaciones de subpruebas y entre puntuaciones en CI de la escala total, escala verbal y escala de ejecución.

## METODO

### Sujetos

Los participantes consistieron de 60 estudiantes universitarios puertorriqueños (30 mujeres, 30 varones) con una edad promedio de 19.3 años y una desviación estándar de .9. Todos los participantes estaban matriculados en el curso básico de ciencias sociales de la Universidad de Puerto Rico en Ponce. El 51.2 por ciento residían en Ponce y el 48.8 por ciento en otros pueblos. El 66.3 por ciento eran residentes de la zona urbana y el 33.7 por ciento de la zona rural. De la muestra total de participantes, 91.3 por ciento pertenecían al primero y segundo año y el 8.7 restante cursaban el tercer y cuarto año. El promedio de escolaridad de los padres y las madres de los participantes fue de octavo grado. Con respecto a las ocupaciones de los padres de los participantes se encontró que un 53.8 por ciento eran profesionales y el 11.2 por ciento estaban desempleados. El 66.3 por ciento de las madres se desempeñaban como obreras y el 33.7 por ciento como profesionales.

## Instrumentos

La EIWA (Wechsler, 1987), la WAIS-R (Wechsler, 1981) y la *Advances Progressive Matrices* (APM) (Raven, 1985), se administraron y puntuaron según las instrucciones de sus respectivos manuales. Se utilizaron las formas cortas de la EIWA y la WAIS-R compuestas por las subpruebas de Vocabulario, Aritmética, Diseño con Cubos y Ordenamiento de Dibujos. En ambas pruebas, la Escala Total estuvo compuesta por la Escala Verbal (Vocabulario y Aritmética) y la Escala de Ejecución (Diseño con Cubos y Ordenamiento de Dibujos).

La validez de la forma corta de la WAIS-R ha sido investigada ampliamente obteniendo correlaciones (.95 y .93), con la puntuación en la Escala Total. Silverstein (1982) refiere estudios donde se seleccionó la misma combinación de subpruebas como una forma corta de la WISC-R, debido a la alta correlación de las dos subpruebas verbales con la puntuación en C.I. de la Escala Verbal y de las dos subpruebas de Ejecución con la puntuación en C.I. de la Escala de Ejecución.

Con respecto a la prueba EIWA, no se ha investigado con la forma corta; no obstante, según citado por Herrans (1985), Green y Martínez (1967) realizaron un estudio donde se reflejan coeficientes de validez concurrente de .85 para la Escala Total, .86 para la Escala Verbal y .72 para la Escala de Ejecución (Herrans, 1985). En términos de la confiabilidad, según el informe final sometido por los autores referidos al Departamento de Salud, Educación y Bienestar del Gobierno Federal de Estados Unidos, todas y cada una de las sub-escalas de la EIWA comparan favorablemente con los índices de confiabilidad de la versión estadounidense WAIS (Herrans, 1985).

Los resultados obtenidos en la investigación experimental con la APM, demostraron que esta prueba fue altamente confiable cuando se administró a sujetos de 12.5 años en adelante y con un límite de tiempo de 40 minutos (Manual Raven, 1985). En el estudio normativo, Paul (1986) presenta evidencia empírica que sustenta la estabilidad interna de la APM, medida a través del coeficiente de confiabilidad de prueba - re prueba (.83). Se indica, además, que la APM tuvo una confiabilidad alta (.91) cuando fue administrada a adultos de capacidad intelectual sobre el promedio (Manual Raven, 1985).

Las instrucciones y las cuatro subpruebas fueron traducidas al español siguiendo en parte el modelo de Nueva Zelanda, (Field y Sisley, 1986) y usando la técnica de traducción revertida "back translation" (Brislin, 1970). Se solicitó permiso para la traducción a la Psychological Corporation de E.E.U.U.

## Procedimientos

Los participantes seleccionados fueron examinados por 5 personas graduadas de psicología (tres con grado doctoral y 2 con grado de maestría) cuya administración y puntuación de los protocolos fue supervisada por una psicóloga con grado doctoral y experiencia en dichas pruebas. Se observaron los procedimientos establecidos en los manuales de Raven (1985), Wechsler (1967) y Wechsler (1981), para examinar 60 sujetos con la prueba APM de Raven, 30 sujetos con la EIWA y 30 sujetos la WAIS-R.

Se utilizó un diseño de dos grupos pareados conforme a la variable de cociente intelectual obtenido por los participantes en la APM y conforme a su sexo. Usando estos parámetros, los 60 participantes fueron pareados y luego se procedió a distribuirlos en dos grupos. Con este modelo se intentó garantizar la existencia de homogeneidad de los grupos en cuanto a la variable inteligencia. La equidad de los mismos fue tal que sus promedios fueron iguales (107, para cada grupo). A un grupo se le administró EIWA y al otro la WAIS-R.

Otra metodología alterna de uso frecuente en la comparación de dos instrumentos es la de un diseño intrasujeto acompañado de un procedimiento de administración contrabalanceada. De haberse usado este diseño, el efecto del aprendizaje por exposición de una prueba sobre la otra hubiese sido significativo, dada la similitud del contenido de los materiales de éstas. Como el objetivo principal de la investigación era la comparación de las puntuaciones de la prueba, se prefirió usar un diseño que pudiese prevenir efectos adicionales en las puntuaciones de los evaluados.

## Análisis de los datos

Los datos consistieron de 120 protocolos, (60 de la APM, 30 de la EIWA y 30 del WAIS-R). Se efectuaron

dos análisis estadísticos para comparar las puntuaciones obtenidas en las tres pruebas (EIWA, WAIS-R y APM). Primero fueron computadas las puntuaciones de la EIWA en las cuatro subpruebas (Vocabulario, Aritmética, Diseño con Cubos y Ordenamiento de Dibujo). Además se compararon las puntuaciones en CI de Ejecución, Verbal y Escala Total. Cada una de las cuatro subpruebas y las tres Escalas fueron comparadas con la Escala WAIS-R utilizando las estadísticas de la prueba *t* para grupos pareados, lo que permitió establecer diferencias en las puntuaciones obtenidas entre los grupos.

El segundo análisis estadístico permitió comparar los resultados de estudios transculturales previos con la WAIS y la WAIS-R y la presente investigación. Se aplicó la prueba *t* para grupos independientes a las medidas promedios de CI en los estudios previos debidamente ponderados tanto en la WAIS como en la WAIS-R. La diferencia obtenida en los estudios previos entre la WAIS y WAIS-R se procedió a compararla con la diferencia entre la EIWA y la WAIS-R de la presente investigación.

## RESULTADOS

La Tabla 1 presenta las diferencias entre promedios y desviación estándar obtenidas por los participantes en la comparación de los dos grupos a quienes se les administró la escala EIWA y la WAIS-R. Los resultados indicaron unos estimados más altos de habilidad en el EIWA para las cuatro subpruebas (Aritmética, Vocabulario, Diseño con Cubos y Ordenamiento de Dibujos) y para los otros tres cocientes intelectuales (Verbal, de Ejecución y Escala Total). Estas diferencias fueron en la escala Verbal de 24.8 puntos, en Ejecución de 17 puntos y en la Escala Total de 22 puntos, todas superiores para la Escala EIWA.

También se presenta en la Tabla 1 los valores *t* obtenidos para las cuatro subpruebas y los tres CI (Verbal, Ejecución y Escala Total). En todas las subpruebas y las tres Escalas se encontraron diferencias estadísticamente significativas a un nivel de  $p < .05$ .

La Tabla 2 resume los hallazgos obtenidos respecto a la comparación de las tres pruebas de inteligencia, (EIWA, WAIS-R y APM) en términos de sus promedios, variabilidad y diferencias significativas. Los resultados

muestran diferencias estadísticamente significativas entre la EIWA y la WAIS-R y entre la EIWA y la APM a un nivel de  $p < .05$ . También se observan diferencias estadísticamente significativas entre la WAIS-R y la APM.

La Tabla 3 expone los valores *t* para la comparación de las cuatro subpruebas y las tres escalas en CI de EIWA por sexo. Del análisis estadístico se desprenden unos resultados donde no se observan diferencias significativas entre ambos grupos en términos de su ejecución por sexo femenino y masculino ( $P > .05$ ).

La Tabla 4 muestra los valores *t* para la comparación de las cuatro subpruebas y las tres escalas en CI de WAIS-R en términos del sexo al cual pertenecen los sujetos del estudio. Se encontraron diferencias significativas por sexo femenino y masculino en la escala Verbal, en la subprueba de Aritmética y en la Escala Total, puntuando los varones más altos que las mujeres ( $p < .05$ ).

De los resultados obtenidos se desprenden unas diferencias significativas entre los estudiantes varones y mujeres en las puntuaciones en CI de la escala Total ( $T=2.06$ ,  $p < .05$ ). Se observa una diferencia entre los promedios de 7.9 puntos más altos en los varones. También existen diferencias significativas en la escala Verbal ( $T=2.21$ ,  $p < .05$ ) y en la subprueba de Aritmética ( $T=3.03$ ,  $p < .05$ ) en la misma dirección. Para el resto de las escalas y subpruebas no existen diferencias significativas por sexo. Al comparar los promedios de la escala Verbal y la subprueba de Aritmética se evidencia una diferencia de 8 puntos para la primera y de 2.4 puntos para la segunda, respectivamente. Estos resultados fueron comparados con los obtenidos por Kaufman, McLean y Reynolds (1988) en su estudio con la muestra de estandarización de la WAIS-R con respecto a la variable sexo. Las mujeres puntuaron mejor que los varones a través de las edades de 16 a 74 años en Dígito Símbolo. Por su parte, los varones ejecutaron mejor en 2 ó 3 de los 4 niveles por edad en 7 subpruebas, las mayores diferencias fueron en Información, Aritmética y Diseño con Bloques. Se puede observar alguna similitud en los resultados de este estudio con los obtenidos en esta investigación con respecto a la ejecución de los varones.

**TABLA 1**  
**Comparación de las subpruebas y Escala Total de EIWA y WAIS-R (1981)**

SUBPRUEBAS	EIWA (n = 30)		WAIS-R (n = 30)		DIFERENCIA (M)	T
	M	DS	M	DS		
Escala Verbal	121.6	7.8	96.8	10.6	24.8	10.57*
Aritmética	13.3	2.0	8.4	2.5	4.9	8.85*
Vocabulario	13.8	1.5	9.0	1.2	4.8	12.78*
Escala Manipulación	118.7	7.2	101.6	14.2	17.1	6.83*
Diseño con cubos	13.7	1.8	10.0	2.2	3.7	9.18*
Ordenamiento de dibujos	13.8	1.8	9.9	2.5	3.9	7.93*
Escala Total	121.1	5.4	98.8	11.1	22.3	11.91*

\*p < .05

**Nota:**

EIWA = Escala de Inteligencia Wechsler para Adultos traducida al español y adaptada a P.R. en 1967.

WAIS-R = Escala de Inteligencia Wechsler para Adultos revisada en 1981 en E.U.A.

M = Promedio

DS = Desviación estándar

Todas las subpruebas están en puntuación a escala

TABLA 2

**Comparación de las puntuaciones de la Escala Total de EIWA, WAIS-R y APM**

PRUEBAS	M	DS	EIWA	APM VS	APM VS
			VS WAIS-R	WAIS-R (N = 60)	EIWA (N = 60)
			T	T	T
EIWA (N = 30)	121.1 3	5.43	9.89	3.36*	8.65*
WAIS (N = 30)	98.87	11.07			
APM (N = 30) (WAIS-R)	107.1 6	7.78			
APM (N = 30) (EIWA)	106.6 3	7.4			
APM (N = 60)	106.9	7.5			

\*P < .001

**Nota:**

EIWA = Escala de Inteligencia Wechsler para Adultos traducida al español y adaptada a P.R. en 1967.

WAIS-R = Escala de Inteligencia Wechsler para Adultos revisada en 1981 en E.U.A.

M = Promedio

DS = Desviación estándar

APM = Advanced Progressive Matrices (Raven)

Todas las puntuaciones están en cociente intelectual

TABLA 3

**Comparación de las subpruebas y Escala Total de EIWA por sexo**

SUBPRUEBAS	EIWA (n = 15) Masculino		EIWA (n = 15) Femenino		DIFERENCIA (M)	T
	M	DS	M	DS		
Escala Verbal	122.0	8.4	121.2	7.4	.8	0.276
Aritmética	13.5	2.4	13.0	1.5	.5	0.684
Vocabulario	13.6	1.5	13.0	1.4	.6	1.13
Escala Ejecución	120.4	7.6	117.0	6.5	3.4	1.32
Diseño con cubos	14.2	1.7	13.2	1.6	1.0	1.66
Ordenamiento de dibujos	13.9	1.8	13.8	1.8	.1	0.152
Escala Total	122.1	5.8	120.1	4.9	2.0	1.02

\*p < .05

**TABLA 4**  
**Comparación de las subpruebas y Escala Total de WAIS-R por sexo**

SUBPRUEBAS	WAIS-R (n = 15) Masculino		WAIS-R (n = 15) Femenino		DIFERENCIA (M)	T
	M	DS	M	DS		
Escala Verbal	100.8	10.8	92.8	8.9	8.0	2.21*
Aritmética	9.6	2.4	7.2	1.9	2.4	3.03*
Vocabulario	9.1	1.3	8.8	1.0	.3	0.71
Escala Manipulación	104.5	13.8	98.6	14.3	5.9	1.15
Diseño con cubos	10.5	2.2	9.5	1.9	1.0	1.33
Ordenamiento de dibujos	10.2	2.6	9.6	2.4	.6	0.657
Escala Total	102.8	11.2	94.9	9.7	7.9	2.06*

\*p < .05

## DISCUSION

Los hallazgos empíricos de este estudio reflejaron una clara tendencia a que los estudiantes universitarios puntuaron más alto en la escala EIWA al compararse los resultados con los de los estudiantes en la escala WAIS-R. El resultado de la Escala Total de EIWA demostró ser 22 puntos en promedio más alto que los obtenidos en la Escala Total de WAIS-R. Matarazzo, Bornstein, McDermott y Nooman (1986), señalan que factores como las normas de ediciones diferentes sucesivas en las escalas Wechsler, pueden operar como determinantes relevantes en estas discrepancias. Estos hallazgos han sido confirmados por varios estudios recientes en los Estados Unidos que muestran que la escala WAIS produce consistentemente un CI de 6 puntos más alto que la WAIS-R con estudiantes universitarios (Quereschi y Ostrowsky, 1985; Smith, 1982; Mishra y Brown, 1983). No obstante, la magnitud de las diferencias en puntuaciones observadas en la presente investigación, no pueden explicarse meramente por el factor de las normas sin actualizar del EIWA. Tampoco podemos confiar que la puntuación obtenida por la muestra en el WAIS-R (CI=98.8) sea representativa del verdadero nivel de funcionamiento intelectual de los sujetos participantes. Sabemos que una mera traducción no es suficiente para que una prueba resulte adaptada para una población que difiere lingüística y culturalmente, razón por la cual pudiésemos confiar que los CI derivados de sus normas sean más representativos del verdadero nivel de funcionamiento intelectual de nuestra muestra. De hecho, el promedio alcanzado por los participantes de la presente investigación (CI=107), es similar al citado por Paul (1986) con una muestra de 170 estudiantes universitarios norteamericanos. De esta manera la APM puede servirnos como criterio para estimar cuánto, en medida de CI, tiende a subestimar el WAIS-R o a sobreestimar el EIWA en la presente muestra.

En la tabla 5, pueden notarse las diferencias de los promedios de CI de las subescalas principales y la escala total del WAIS-R y del EIWA en relación al CI derivado de la APM. La diferencia mayor, en relación al CI de la prueba APM, lo presenta la escala verbal del EIWA con 15 puntos sobre ésta y la diferencia menor la presenta la escala de ejecución del WAIS-R con 5.6 por debajo. Aún

si restamos los 4 puntos que resultan del promedio de las diferencias entre la WAIS y el WAIS-R observadas en las investigaciones citadas en el presente trabajo, como una puntuación de sobreestimación que puede atribuirse a la antigüedad de las normas del EIWA, la diferencia es de 11 puntos. Una sobreestimación de 11 puntos puede alterar la clasificación diagnóstica de muchos de nuestros evaluados.

TABLA 5

**Comparación de las puntuaciones de CI del WAIS-R y EIWA en relación a la APM**

EIWA	X	APM, X	DIF
VERBAL	121.6	106.6	15
EJECUCION	118.7		12.1
TOTAL	121.1		14.4
WAIS-R	X	APM, X	DIF
VERBAL	96.8	107.2	-10.4
EJECUCION	101.6		-5.6
TOTAL	98.8		-8.4

Otro elemento que levanta interrogantes sobre el EIWA es la homogeneidad observada en la puntuación de CI de la muestra (desviación típica=5.4). La desviación típica de la prueba es de 15. Aunque pudiésemos esperar puntuaciones de CI más homogéneas en una población universitaria que en la población general, los datos de la literatura nos demuestran que la desviación típica observada en el WAIS-R (11.7, ver tabla 1), refleja mejor la variabilidad esperada en una muestra de estudiantes universitarios.

Una varianza tan homogénea como la observada en las puntuaciones del EIWA, nos sugiere que los sujetos puntuaron muy próximos entre sí. Por el contrario, una varianza mayor nos refleja una mayor dispersión entre las puntuaciones de los sujetos. La apreciación de diferencias en el funcionamiento intelectual de los individuos cuando éstas existen, es el objetivo fundamental de la medición de la inteligencia. Un instrumento que es poco preciso en apreciar las diferencias entre los individuos evaluados, no discrimina. Si no discrimina no podrá predecir las conductas que están asociadas con el funcionamiento intelectual.

El uso de una prueba que sobreestima el funcionamiento intelectual puede tener implicaciones adversas para determinados sectores de nuestra población. El nivel de funcionamiento intelectual es uno de los criterios para documentar los diagnósticos que exigen muchos programas dentro de la Educación Especial, Rehabilitación Vocacional y el Seguro Social. Si se usa una prueba que sobreestima sus verdaderas capacidades intelectuales, ¿cuántos de nuestros clientes han sido o están en riesgo de ser privados de las ayudas a las cuales tienen derecho a través de estos programas?

Es necesario que los psicólogos que les corresponde diagnosticar el funcionamiento intelectual de los adultos en Puerto Rico, al usar la EIWA tomen en consideración los riesgos que sugieren los resultados de esta investigación. La alternativa ideal para resolver esta limitación es adaptar y normalizar la versión revisada y actualizada de la prueba de donde se derivó la EIWA, es decir, el WAIS-R (1981). Mientras esto se alcanza resulta pertinente que si se usa el EIWA se tomen las medidas necesarias para prevenir una conclusión diagnóstica incorrecta. Entre estas medidas se recomienda el uso de otros instrumentos que aunque breves puedan ofrecer información complementaria.

Entre estos instrumentos podemos referir la Prueba de Vocabulario en Imágenes Peabody, (Dunn, Padilla, Lugo y Dunn, 1986). La misma fue normalizada para la población de Puerto Rico con una muestra de 1488 niños y adolescentes. Sus normas incluyen población hasta los 17 años y 11 meses. Provee puntuaciones estandarizadas en varios tipos de escalas, incluyendo las medidas de cociente intelectual. Su uso sería limitado a las edades donde coincide con la prueba EIWA. Aunque el período de coincidencia de edades es breve, no podemos pasar por alto su relevancia. Es precisamente en las edades tempranas de la adultez donde se refieren para reevaluación muchos casos diagnosticados a través del WISC-R como retardados mentales. Tal como lo refiere Herrans (1985), los psicólogos responsables de estas reevaluaciones han encontrado que el EIWA ubica frecuentemente a estos individuos fuera de la clasificación de retardación mental, lo cual, como señalado previamente, puede tener implicaciones adversas para esta población. La alternativa de usar otra prueba complementaria, especialmente una con normas recientes

de nuestra población, es altamente recomendable.

En cuanto al uso de otras pruebas complementarias al EIWA, como principio general se puede referir la preferencia de medidas menos sesgadas culturalmente, tales como la APM, la Prueba no verbal de inteligencia, (Toni-2), (Brown, Sherbenv & Johnsen, 1990), y otras de estructura similar.

### Referencias

- Brown, L., Sherbenv, R. & Johnsen, S.K. (1990). The Test of Nonverbal Intelligence (TONI-2). Austin, Tx: Pro-Ed.
- Brislin, R.W. (1970). Field methods in cross-cultural research. California: Sage Publications.
- Dunn, L.M., Padilla, E.R., Lugo, D.E. & Dunn, L.M. (1986). Test de Vocabulario de Imágenes Peabody: Adaptación hispanoamericana. Circle Pines, MN: American Guidance Service.
- Field, G.E. & Sisley (1986). I.Q. Score differences between The WAIS and the WAIS-R: Confirmation with a New Zealand sample. Journal of Clinical Psychology, 42, 986-988.
- Herrans, L.L. (1985). Psicología y medición: El desarrollo de pruebas psicológicas en Puerto Rico. (1ra. edición). México Editorial Limusa.
- Kaufman, A.S., McLean, J. & Reynolds, C. (1988). Sex, race, residence, region, and education differences in the 11 WAIS-R Subtest. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 50, 419-425.
- Lippold, S. & Claiborn, J.M. (1983). Comparison of the Wechsler Adult Intelligence Scale and the Wechsler Adult Intelligence Scale-Revised. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 51, 315.
- Matarazzo, J.D., Bornstein, R., Mc Dermott, P. & Nooman, T. (1986). Verbal IQ vs performance IQ difference scores in males and females from the WAIS-R standarization sample. Journal of Clinical Psychology, 42, 965-973.
- Mishra, S.P. & Brown, K.H. (1983). The comparability of WAIS and WAIS-RIQ's and subtest scores. Journal of Clinical Psychology, 39, 754-757.
- Paul, S.M. (1986). The Advanced Raven's Progressive Matrices: Normative data for an american university population and examination of the relationship with Sperman's g. The Journal of Experimental Education.

- 54, 95-100.
- Quereshi, M. & Ostrowski, M.J.(1985). The comparability of three Wechsler Adult Intelligence Scales in a college sample. Journal of Clinical Psychology, 41, 398-400.
- Raven J.C., J.H.Court y J. Raven (1985). Manual for Raven's Progressive Matrices and Vocabulary Scale. London: H.K. Lewis & Co.Ltd.
- Silverstein, A.B. (1982). Two and four subtest short forms of Wechsler Adult Intelligence Scale Revised. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 50, 415-418.
- Smith, R.E., Sarason, I.G. & Sarason, B.R.(1984). Psicología: Fronteras de la conducta. México: Harper & Row Latinoamericana.
- Smith, R.S. (1982). A Comparison Study of the Wechsler Adult Intelligence Scale and the Wechsler Adult Intelligence Scale-Revised in a College Population. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 50, 1-4.
- Wechsler, D.(1955). Manual for the Wechsler Adult Intelligence Scale. New York: The Psychological Corporation.
- Wechsler, D.(1967). Manual for the Wechsler Adult Intelligence Scale. New York: The Psychological Corporation.
- Wechsler, D. (1981). WAIS-R Manual: Wechsler Adult Intelligence Scale-Revised. New York: Psychological Co.